

REDACTOR GENERAL

DE ESPAÑA.

Madrid *juéves* 28 de abril de 1814.

San Prudencio patron de Avila, y S. Vidal Mr. = Sale el sol á las 5 h. y 9 ms. y se pone á las 6 h. y 51 ms. = *Quarenta Horas en la Parroquia de S. Luis.*

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, Infantería segundo de Soria. Patrullas, el Rey de línea. Capitan de hospital, Soria.

VARIEDADES.

AL CONGRESO NACIONAL.

Señor, las Cortes colocadas en ese supremo lugar por la voluntad y eleccion del pueblo español, son y deben ser seguramente el guarda fiel y vigilante de la felicidad y paz, de la tranquilidad y engrandecimiento de los que les dieron ser, y elevaron al encumbrado puesto que ocupa.

Hasta ahora, Señor, si bien las soberanas deliberaciones de las Cortes han sido contrariadas clandestinamente, por los agentes del antiguo despotismo, por los taimados egoistas y por todos aquellos, cuyas viles almas no deben, ni merecen existir entre los españoles, ellas sin embargo han libertado la patria de las manos del tirano, ellas han dado existencia política á la grande y heroica nacion española, y ellas en fin han roto á trescientas leguas de distancia las duras prisiones en que gemia nuestro amado Monarca.

Pero, Señor, si damos credito á los rumores que por todas partes se divulgan, y vemos afianzados en algunos impresos y papeles públicos; si atendemos a la insolencia y tono altivo con que de unos dias á esta parte insultan al pueblo español, al sagrado libro que habemos jurado guardar y hacer guardar y cumplir, á la preciosísima sangre española vertida por afianzar los derechos del ciudadano, y á quanto puede haber mas sagrado

entre los hombres; si á estos rumores damos credito, repito; Señor ¿que es de nosotros? ¿como no han tomado ya las Cortes aquel aspecto aterrador para librar á nuestro amado Rey de las manos de los que le rodean, que tomaron para librarle de las duras prisiones con que el pérfido amigo le detenia? ¿Pues qué, Señor, si lograsen seducir el sencillo y amoroso corazón del Rey los enemigos del orden, deberiamos temer menos de los ánimos acalorados de los rebeldes, que lo que hemos sufrido de los sanguinarios hijos del Atila del Sena?

Señor: las Cortes son verdaderamente el pueblo español (1), y el pueblo debe, segun el testo limpio de nuestra ley de partida *asmar é conocer las cosas que son como amigos é á pro del Rey, por que puede venir é ser sano, é allegarlas, é facerlas en todas maneras que pudiesen.* E otras que fuesen contrarias porque él pudiese recibir muerte ó enfermedad, no las deben facer ni consejar que otri las faga. Cá los que á sabiendas lo ficiessen ó no las desviasen quanto pudiesen, farian aleve conocido, porque deben MORIR é perder lo que ovieren.

(1) Ley 1. del tít. 10. part. 2. presentando el exemplo de Babilonia, Troya y Roma dice: Pueblo llaman al ayuntamiento de todos los hombres comunamente de los mayores é de los medianos é de los menores, ca todos son menester: é non se pueden escusar porque se han de ayudar unos á otros porque puedan bien bevir é ser guardados é mantenidos.

Yo no dudo, Señor, que ya las Cortes tendrán muy bien sabidos los motivos todos y fundamentos de tales voces: yo no dudo que sabrá muy bien defendernos de quantos ataques puedan dar á nuestra libertad los enemigos propios, quien pudo y supo librarnos de la opresion de los enemigos extraños: pero es preciso, Señor, que tengan presente las Cortes que la indulgencia y benignidad del Consul Ciceron proporcionó á Catilina un ejército de quarenta mil hombres. Y si esto á pesar de que Catilina no podia presentar sus intentos bajo ningun aspecto justo ni legítimo ¿qué podrán hacer, Señor, si intentasen una guerra (1) civil, los que seduciendo el bondadosísimo corazon del Rey, alzasen ejércitos á su nombre, y reúnesen todos los que han quedado descontentos en fuerza de las nuevas instituciones? ¿Y quién es responsable á Dios y á los hombres de los males que de esta idea, intentada solamente, resultarian á la Nacion?

ARTICULO COMUNICADO.

Señor Redactor. = A fin de que conozca la nacion la debilidad criminal del extinguido Consejo de Castilla, será muy conducente presentarle ahora el detestable manifiesto (que unos no habrán leído, y otros habrán ya olvidado) para autorizar la monstruosa coleccion de las forzadas renunciaciones de Bayona y demás documentos que Bonaparte remitió al sanguinario Murat.

"El Consejo de Castilla era el primer tribunal de Justicia de la Nacion, y el órgano, por donde el despotismo de nuestros Reyes, desde que no han reconocido otro freno que su capricho, acostumbraba tambien á comunicar y autorizar todos los decretos, que querian anunciar á la Nacion como leyes. Los Reyes de España, para disfrazar el exceso de su poder, habian inventado alucinar á la Nacion con la autoridad de este tribunal, añadiendo á las leyes, que comunicaban por su conducto, la fórmula ridícula y falsa de decir, que tuviesen igual valor, que si fuesen hechas en Cortes; como si un cuerpo, que era creado y disuelto á voluntad de los Monarcas, pudiese dexar de ser el instrumento servil de todas las injusticias que quisiesen cometer. De este modo el despotismo habia lo-

grado en España santificar todas sus providencias con la invencion de una mentira, que era notoria á todos sus naturales, y que la tiranía no habia sabido introducir en ninguno otro país de los muchos que se conocen sometidos á su vasto imperio. El Consejo de Castilla, para extender su autoridad y su consideracion, en ninguna época dudó arrogarse el nombre de la Nacion (*imitando en esto al abominable Procurador general*), sin atender que es el mayor crimen que puede cometer un individuo, ó un cuerpo. Napoleon, que tanto cuidaba de alucinar á los españoles, no podia olvidar un paso tan constantemente practicado por los Monarcas de España. El Consejo en esta ocasion procuró buscar todos los fugios para no ejercer funciones, que no le competian, y así lo contestó; pero como estaba habituado á ejercerlas en los tiempos anteriores, su respuesta no podia satisfacer al que no reparaba en atentados mayores. Timido y amenazado en seguida con la fuerza, la mayor parte de sus individuos no tuvo firmeza para arrostrar el peligro, y accedió á lo que solicitaba el tirano, contribuyendo por su timidez á poner en gran confusion á una porcion de españoles, á hacer vacilar á otros, y determinar á decidirse en favor de los franceses á una parte, principalmente á algunos de los tribunales subalternos de las provincias, que imitaron su exemplo, porque siempre habia sido para ellos una ley inviolable."

"Prescindamos de la conducta de este tribunal; y aunque no seria extraño entrar en su exámen, nos contentaremos con decir que el Consejo de Castilla, á pesar de la Apología que hace de sí en el manifiesto de 22 de agosto de 1808, fundada principalmente en la opresion con que era amenazado, quando menos tenia tanta obligacion, y mucho mas motivos para morir en defensa de su patria (si es que era forzoso), como un infeliz soldado, á quien se le impone por la ley la pena que merece, si por temor de perder la vida abandona las filas del ejército, que se bate por salvar la patria. El deber que impone la magistratura es una obligacion tan sagrada, que precisa á acometer empresas, que sin ella calificarian de héroes á los que las executan, pero que con ella deben ser juzgados como criminales los que no las practican. Despues de varios oficios y amenazas del príncipe Murat, el Consejo de Castilla circuló las expresadas renunciaciones y documentos á todas las autoridades de la Nacion para su cumplimiento y publicacion con el siguiente manifiesto."

(1) Guerra dice la ley de partida, es, el extrañamiento de paz é movimiento de las cosas vedadas: destruímiento de las compuestas.

«Fidelísimos españoles: vosotros habeis obedecido con lealtad la mas exacta por espacio de veinte años al augusto Monarca de la España, imitando siempre á vuestros mayores: habeis correspondido á su amor paternal, y acompañado al Consejo en el justo sentimiento (*¡mentira, mentira!*) que manifestó á S. M. (*Carlos IV.*) por su abdicacion en el dia siguiente de ella. (*De vosotros no dudo tal agravio, é insulto á Fernando VII.*) Si hemos publicado la exáltacion de su sucesor (*Fernando*), fué únicamente por obedecer sus soberanos preceptos. Le hubiéramos prestado por largos años la misma obediencia y fidelidad, si hubiéramos comprendido que su abdicacion no fué acompañada de la espontánea libertad necesaria.»

«Desde que el señor don Carlos IV. dió á conocer que esta abdicacion habia sido violenta, y que se consideraba con la plenitud de su derecho para reasumir la corona, la Junta de Gobierno, el Consejo de Castilla (concedi), y la nacion entera (nego) quedaron pendientes de la decision de un asunto de tanta gravedad; y el Consejo ha visto con detenimiento exámen los documentos, en que se ha fundado el árbitro poderoso (el omnipotente Napoleon) elegido para esta determinacion; los mas principales se copian á continuacion, y en el juicio que ha formado el Consejo, está seguro de que no se ha desviado de lo que hubiera opinado el mismo Augusto Interesado, si otras circunstancias menos complicadas hubieran permitido este concierto. (*¡Oh vil adulacion y sordido servilismo del ex-tribunal primero de España!*) *¡Quán justamente ha sido extinguido por la Constitucion!*). Desgracia ha sido ciertamente, que no se haya podido verificar esta union de los padres de sus pueblos; pero desgracia, que será menós sensible para su benéfico corazon, ya que por resultado se presentan esperanzas alhagüeñas para lo venidero, y que bien pronto llegará á caminar la nacion con pasos seguros á su mayor felicidad y prosperidad. (*¡Qué amor á Fernando!*)»

«Empiezan á realizarse estas esperanzas, puesto que el Rey ha nombrado para su Lugar-Teniente en el Gobierno de estos reinos á un Príncipe (*Murat*), que sin otro interés que el de España, acreditado ya con las atenciones benéficas y continuas en el mando de su ejército, se dedica con empeño y medios los mas oportunos, á quanto puede contribuir á su gloria y felicidad.

«(*El dos de mayo es buen testigo de tanta prosperidad como nos trajo*).»

«La Junta de Gobierno íntimamente asociada á todos los sentimientos del Consejo ha considerado baxo del mismo aspecto la crisis de los sucesos anteriores en la terminacion adoptada por la sabiduría del tribunal, y á que subscribe enteramente. (*Dios los cria y ellos se juntan.*) Juzga cumplidos los decretos irrevocables de la Providencia, que jamás abandona á un pueblo religioso, amante de sus soberanos, y de las leyes que le gobiernan. (*¡Hipócritas, se os conoce...*!)» (*Flor. Estr. Introd. para la Hist. de la Revol. de Esp.*)

Sírvase vmd., Señor Redactor, insertar este artículo en su apreciable periódico, para que la nacion conozca quales son los principios de algunos corifeos del servilismo, entretanto que le comunico las proezas que otros individuos de este tribunal hicieron á favor de José Napoleon, en calidad de emisarios suyos, y con destino á convertir y apaciguar la heroica Zaragoza y las insurgentes Asturias. = *El enemigo mas implacable del antiguo régimen.*

IMPRESOS.

Universal, núm. 115. = Decreto 83 de la Cortes. = Noticias. = En variedades diferentes sentencias y maximas de Yacito sobre la lisonja, muy análogas á las actuales circunstancias. = Cortes. = En el Anti-procurador concluye el artículo del núm. anterior.

Procurador, núm. 100. = Descarga métrica contra los liberales, y contra el mismo augusto Congreso, y quanto se ha hecho. *¡Ya se vé!* El Sabijondo Garnier parece que es el héroe de dicha composicion y discursillo adjunto; tal está su cabeza qual es su produccion. *¡Pobre diablo!* espera mejorar de fortuna con declamar contra todo lo bueno; pero lo dicho: *niño á la escuela.* = Un artículo remitido de Valencia, burlándose de la lápida de la Constitucion. = Cortes.

Conciso, núm. 101. = Cortes. = Reflexiones sobre qual será la opinion de Madrid. = Noticias.

Universal, núm. 116. = Decreto 84 de las Cortes. = Noticias. = En variedades: Inspiraciones del amor al Rey y á la Nacion. = Consejos que Enrique II dirigió en sus últimas horas á su hijo Juan el I. = Unas octavas á la España, causadora de la ruina de Bonaparte. = Cortes.

Abeja Madrileña, núm. 95. = En variedades expone las funestas consecuencias de los aduladores, y el cuidado que debe tener Fernando VII de no dexarse rodear de ellos, pues tratarán de ganar su corazón para vengar sus agravios y tiranizar al pueblo. = Un artículo remitido por don José Mascareñas, capitán agregado á Soria, sobre el mal tratamiento que recibió del Bailio Valdés, habiendo ido á su casa con boleta de alojamiento dada por el ayuntamiento constitucional. = Otro en respuesta á uno de los empleados del intruso, inserto por suplemento en el diario de Madrid. = Cortes. = En chismografía *Molletes en Chirona*.

Sueltos. En la librería de la viuda de Quiroga calle de Carretas, se hallará una canción alusiva á la venida de nuestro amado Monarca Fernando VII, compuesta por don José María Lemayre: su precio ocho reales vellon.

España enagenada en la feliz venida del dulcísimo objeto de su amor y Rey don Fernando VII. Casa de Perez calle de Carretas, é Ibarra calle de la Gorguera.

CORTES.

Día 27. = Acta. Voto particular del Sr. Los-Santos contra el nombramiento que las Cortes hicieron ayer de las juntas de censura. Otro voto del Sr. Dolorea contra la indicación aprobada ayer del Sr. Cepero. A la comisión de Hacienda pasó un expediente del estampado de papel sellado. Se aprobó el dictamen de las comisiones de Marina y Legislación, acerca de la solicitud del marqués de Villafranca sobre la pesca de atunes en Conil, quedando á los demas vecinos la libertad de pescar. Se aprobaron los poderes de los señores diputados por Guadalupe (en Ultramar): y las actas de las juntas preparatorias por las provincias del rio de la plata. A consecuencia de la consulta de la diputación provincial de Cataluña, sobre si los individuos que han de renovarse de esta corporación han de ser los quatro primeros, ó los quatro últimos, la comisión de Legislación opinaba que los quatro diputados que deben salir son los últimamente nombrados (á la manera de lo que se acordó respecto de los ayuntamientos) y que los nombrados entren á ejercer su empleo en 1. de marzo próximo. Despues de una larga discusión en que hablaron los señores Castillo, Ceruelo, Plandolit, Marés, Rios, y Galban, quedó aprobado el dictamen de la comisión. Una indicación del Sr. Castillo sobre ese mismo asunto, paso á la comisión, lo mismo que otra del Sr. Diaz del Moral, para que la resolución provincial de Cataluña sea extensiva á las demas provincias. Las Cortes accedieron á que se eche mano del

tercio anticipado de la contribucion, directa para atender al indispensable beneficio de las minas de azogue del Almaden; segun opinaba la comisión de Hacienda.

Pasó á esta misma comisión una exposición de la diputación provincial de Guipuzcoa, para que se subroge fondo de bulas para la manutención de una casa de niños expósitos; y á la misma, con urgencia, otra exposición de la propia diputación acerca de arbitrios. Se aprobó el dictamen de la comisión de la dotación de la casa-real, que apoyaba la solicitud de don Juan Antonio Tordesillas, veedor en propiedad de Aranjuez, para que se declare no estar comprendido en el decreto sobre patrimonio real. A solicitud del director de las obras del muelle y puerto de Málaga, apoyada por las comisiones de Legislación y Marina, se rebaxó un año de condena á los presidarios que han trabajado en dichas obras de Málaga.

Se leyeron varios partes del valiente y patriota general Copons, por los quales constaba que la guarnición francesa de Barcelona de unos 600 hombres, habia sido rechazada vigorosamente por nuestras tropas, en una salida que hizo fuera de la plaza: y que las tropas inglesas se retiraron á los puntos que les ha señalado el duque de Ciudad-Rodrigo. (Se incluye el parte detallado del bizarro general Sarsfield) = Las Cortes oyeron aquella victoria con satisfacción y complacencia, y decretaron una acción de gracias, en los términos acostumbrados, al general, oficiales y tropa que se hallaron en dicha acción.

Se leyó el dictamen de la comisión de Hacienda acerca de las seis proposiciones del Sr. Galban sobre suministros hechos por los pueblos; la comisión presentaba á la discusión del Congreso una minuta de decreto sobre este asunto. Se aprobaron los ocho primeros artículos.

Por los partes del 24 desde Valencia se supo que S. M. tenia un dolorcito en un dedo del pie; y que se habian recibido en aquella ciudad con mucho aplauso las ocurrencias de París. Se levantó la sesión.

TEATRO.

Hoy en el Príncipe á las 7 y media de la noche se representará la tragedia en cinco actos titulada: *Otelo, ó moro de Venecia*. Se baylorá bolero y fandango: y se dará fin con el Saynete titulado: *Los tres Huespedes burlados*. La entrada de ayer fué de 7664.

Se avisa á los señores Suscriptores de dentro y fuera de Madrid que el que quiera renovar la suscripción acuda en Vitoria á la librería de BARRIO, en Zaragoza á la de SANCHEZ, en Santiago á la de TEXADA, en la Coruña á la de CARDEZA, en Cádiz á la de ORTAL y COMPANA, en Valencia á la de LOPEZ, y en Madrid á la de PEREZ calle de las Carretas.

MADRID: IMPRENTA DE M. REPULLES. 1814.